

JUVENTUD CONSCIENTE

F.I.J.L.

Almería, sábado 11 de Septiembre de 1937

Órgano de la Federación Provincial de Juventudes Libertarias de Almería

Se hace necesaria, imprescindible y urgente, una depuración a fondo de nuestra retaguardia

Insistentemente y en todos los tonos, y desde toda la Prensa, se ha venido progugnando por la depuración de la retaguardia, extirpando a esos elementos fascistoideos que tanto daño nos causan emboscados en nuestros medios. Sin embargo, nada se ha hecho encaminado a tal fin. Parece ser que todos nos hemos dado la mano, bajo cuerda, para no realizar esa obra de saneamiento tan necesaria como urgente en beneficio de la causa antifascista.

Próximos los catorce meses de guerra, continuamos tan inexpertos como el primer día. No hemos sabido asimilar las experiencias que nos brindaban las vicisitudes sufridas, ni ponernos a tono, en justa reciprocidad, con las tácticas del enemigo.

Todas las guerras son duras, monstruosamente crueles. El sentimentalismo en ellas, es eminentemente peligroso y redundante en perjuicio de aquel que lo padece, ya que el contrario, en vez de agradecer esa bondad, la interpreta por cobardía aprovechándola a su favor. Por esta razón, al hacer la guerra, «si queremos ganarla», tenemos que ser tan duros como el enemigo y no dejarnos llevar por sentimentalismos fuera de lugar que sólo nos conducirían a una derrota segura.

Este número ha sido visado por la censura

Reaccionemos a tiempo y que no se repita esto. La necesidad de ganar la guerra impone una limpieza a fondo en nuestra retaguardia. Pero ¡cuidado! Que no vayan a ser los encargados de esta depuración, los primeros que necesiten ser depurados, como ha venido pasando en no pocos casos.

Empecemos por depurar los organismos oficiales, los mandos del Ejército, los cuerpos gubernativos, para terminar saneando los partidos políticos y los sindicatos.

Pero hay que obrar con energía y rapidez. Sin sentimentalismos impropios de la hora tan transcendental que vivimos y sin cobardías.

¡Pensemos en los miles de hermanos nuestros caídos en los frentes de combate o asesinados, por esa canalla, en las ciudades que gimen bajo el yugo fascista, y no nos dejemos, ganar por sensiblerías improcedentes!

Los fascistas emboscados en nuestra retaguardia deben ser considerados como prisioneros de guerra y recluidos; mientras la guerra dure, en campos de concentración. Allí, convenientemente vigilados, no podrán traicionarnos ni ser útiles a los suyos.

No demoremos ni un día más esta necesidad perentoria. ¡Ahora o nunca! La Revolución lo precisa; la Guerra lo exige.

Si no lo hacemos, la Historia no nos perdonará nunca esta negligencia tan nefasta para las libertades de Iberia.

La mujer y la guerra española

¡¡España!!!, ¿qué tiene tu nombre que a mí me extasia?, ¿qué siento en el alma cuando oigo tu nombre? ¡Yo no sé explicarme! ¡Yo no sé que siento! ¡Siento amor, orgullo, delirio, locura!... ¡Siento algo tan grandel... Algo que me arranca el alma a pedruzcos al ver cómo te destruyen. Pobre y noble España derruida!

Unos tigres sin entrañas, al ver su impotencia ante tus indómitos hijos, se ensañan contigo. ¡Venganza ruin propia de cobardes! Una jauría de lobos ansiosos de sangre, derraman a raudales la de tus mujeres y niños dándonos con ello una débil prueba de su salvajismo y de sus instintos criminales. Pero no podemos esperar de los que practican aquello de: «Los hijos pagarán las culpas de los padres.» — no sé si—hasta la quinta o sexta generación? Y si un Dios, que según ellos es perfecto, lleva su venganza tan lejos ¿qué no harán ellos que son la crueldad personificada? ¿Cómo extrañarnos que maten a los niños si son hijos de los que defienden sus libertades? ¿Qué se pueda esperar del Borracho Mitinguero? ¿Qué de la Linda Tapada, al que unos cuantos imbéciles llaman generalísimo? ¿Y es a «esos» a quienes quieren supeditarnos? ¡Mil veces la muerte!

Pero no. Las mujeres españolas no podemos cruzarnos de brazos y dejar que vendan a nuestra madre. Sería superior a nuestras fuerzas verla ultrajada. Afortunadamente, aquellos tiempos de prejuicios en que a la mujer nos estaba vedado hablar, ya pasaron. Hoy las mujeres sabemos nuestros derechos y deberes. Sabemos que millares de madres lloran a sus hijos; miles de pequeños han quedado sin padre y justo hay que vengarlo! Esos que han caído son hijos de España, son nuestros hermanos, hermanos de ideas, hermanos de clase; hermanos queridos que han dado sus vidas por sacar a España del precipicio a que la lanzaron esos... ¡¡generales!!

Las mujeres pedimos un cambio en la retaguardia. Pedimos que nos den a nosotras los puestos de ésta (oficinas, escuelas, talleres etc.) y que los hombres que los ocupan vayan al frente, los que deban ir al frente—que yo creo que serían muy pocos—y al ingenio los otros.

Las mujeres españolas no debemos tolerar por más tiempo lo que está pasando; no debemos consentir que sigan los fascistas emboscados en las oficinas, mientras los demás están muriendo en los frentes. Deben ir todos. ¿Que no se fían?, ¿que pueden pasarse el enemigo?... ¿Y no es mil veces más peligroso un fascista emboscado en las oficinas nuestras que en las filas del enemigo?

Sé que muchos se reirán de mi proposición. ¡Y yo me río de ellos! Porque «tienen vista y no ven; tienen oídos y no oyen». ¿Y qué me diréis camaradas cuando estos fascistas nos jueguen una travesura de las suyas? ¿A quién nos quejaremos sabiendo que nosotros somos los culpables por nuestra condescendencia?

¿Quién sino nosotros los ha dejado en la retaguardia?

¿Acaso no veis algo anormal? ¿No os dais cuenta de sus miradas siniestras, de los conciliábulos, de las frases sueltas dichas al parecer sin intención? ¿No os dais cuenta de que se prepara una nueva víctima? Yo creo que debemos tener bien impresa la lección que hemos recibido de Málaga y Santander. ¿Por qué no hemos de poner los medios para que no tengamos que añadir otra más a las antes citadas?

Por eso las mujeres que con nuestra fina intuición nos damos cuenta del peligro lanzamos el grito de alarma.

¡¡Camaradas antifascistas, todos alerta!!

DERES

La tragicomedia sexual

La abstención sexual y la esclavitud de la mujer es un hecho que se registra en toda la esfera social, desde el regio palacio de los magnates de nuestra plutocracia, conservadores del más rancio tradicionalismo, hasta el triste hogar del obrero revolucionario de nuestro anarquismo militante. Las pobres mujeres esclavizadas por la absurda educación que tiene su base en los claustros tenebrosos en donde «bajas tiranías» se forjaron, tienen que soportar una cruz aún más pesada que la esclavitud económica del asalariado.

Es una realidad, aunque amarga, la educación simplista que motiva el retraimiento de la mujer hundidola en el abismo del más triste infantilismo cerebral, no alcanzando a concebir los grandes beneficios de la independencia y la libertad.

Por eso cuando tratamos de romper los fuertes estabones de la cadena que nos aprisiona a la vieja moral, encontramos el obstáculo de un tradicionalismo arcaico, el cual cimentado en el ritualismo de los siglos impide el avance liberador de nuestro movimiento libertario. Pero ante la tragicomedia sexual que conduce a tantas mujeres a los lupanares, al histerismo y a la tuberculosis, no cejamos en nuestro empeño transformador, y diariamente batimos en el yunque de la vida con la maza de nuestras experiencias, las formas arcaicas de la vieja moral, esperando el bello resurgir de una hermosa aurora de libertad.

La libertad en la cuestión sexual es el golpe definitivo a las viejas concepciones de tipo tradicionalistas, al estamento burgués y a la jurisprudencia que trata de reglamentar las cuestiones de orden moral o fisiológico. Y partiendo de esta base quisiera ver plasmadas en realidad las ansias de elevación, el supremo anhelo de superación que me anima a combatir la tragicomedia sexual que hace de la existencia un mundo tétrico muy a propósito para odiar la vida y aborrecer todas sus imperfecciones.

Tú, mujer, que sigues el calvario con un estoicismo digno de mejor causa, eres la llamada a romper con el pasado ¿A qué seguir en el obscurantismo, la ignorancia, y la esclavitud, que hacen de la vida un laberinto espinoso y aborrecible, cuando como dice R. Barcos, «sería tan fácil trocarlo en un verdadero jardín de delicias con sólo exclamar: ¡abajo la hipocresía; viva la sacrosanta sinceridad de los impulsos!» ¿Es que aferradas al tradicionalismo estúpido creéis, cual las odaliscas del Oriente, que habéis nacido para ser las eternas esclavas del hombre? Desechad de vuestras mentes obtusas estas absurdas creencias, rompед en vuestras conciencias esos falsos temores que os conducen a la abstención sexual, e incorporaos a esa legión de mujeres portadoras de la sociedad libre del mañana. Y, de esta forma, sólo de esta forma, concluiréis con la tragicomedia sexual, que os conduce al histerismo y la tuberculosis.

RAMIRO RAMOS

Baga, Septiembre, 1937

Medio en broma, medio en serio y con un poco de mala intención

Decid que sí, insostenibles especuladores, duro a la cabeza, es Juan Pueblo quien paga, claro es, como Juan Pueblo es noble, sencillo, sumiso y condescendiente, hacéis muy bien en esquivarle, hacéis muy bien en le matándole poco a poco, puesto que esto es más elegante que matarle de un trancazo, además, que matándole de un trancazo puede sucederos lo que a los poseedores de «la gallina de los huevos de oro» de la fábula. Vosotros no hacéis esto, por la sencilla razón de que sois previsores (tener «pupila» se llama esto en lenguaje castizo), además no sois ambiciosos, sois buenas personas, honestos y desinteresados y es lástima que la gente os tenga tanta «hinchacha». Envidiosos que son; pero no importa, estáis demostrando vuestro fervor «revolucionario» y podéis decir con esa frescura que os caracteriza que sois los más y los mejores y los que más os «sacrificáis» por ganar la guerra y consolidar la revolución. Si hay alguien que dé más, que levante el dedo.

Yo os proponería para que se os dotara de una gran placa, por ejemplo, la de «sufrimientos por la Caja», a tan grandes patriotas debe hacerse justicia, porque hay que decirlo con energía y entereza, sois los héroes de todas las guerras habidas y por haber, pues no se necesita ser muy valientes y decididos para pedir un día 50 céntimos por un kilo de tomates digo de tomates como pudiera decir de otro cualquier artículo comestible, pues en todo hacéis lo mismo o parecido—y a las 24 horas pedir por los mismos tomates, y a lo mejor con menos peso, 1,20 o 1,30—con lo barato que lo reparten nuestros hermanos del frente y lo bien que os sentaría unas cajitas de las que ellos envían a los fascistas—Éso no son capaces de hacerlo ni los primeros especuladores del mundo, Mussolini e Hitler. Fijaos bien si sois dignos de ser condecorados.

Hay entre infinidad de hechos vuestros, dignos de ser tenidos en cuenta, el del campadreo, cosa ésta muy beneficiosa para crear fama de buenas personas; lo ejecutáis tan maravillosamente que dejáis en pañales al más hábil prestidigitador.

¿Vender por detrás de la puerta, eso no es de-

lito, es arte; pero arte de robar y que después le estén a uno agradecido. Bien educados que estáis.

Vamos, no es razonable se os tenga tan abandonados. El pueblo que es el «soberano», el pueblo que es el que «corta y raja», debe exigir del Municipio se ocupe de vosotros, pues son muchos los beneficios que de vuestro «desinteresado» sacrificio recibe. Tal vez, haya desagradecidos que digan que matarles con cuenta gotas no es un gran favor que se les hace, ahora que éstos pertenecen a esa nueva raza que se está criando y desarrollando, «los incontrolados», que según el decir de los «mejores» están contra todo y contra todos, pero no perdáis cuidado, éstos, poco a poco, irán desapareciendo y no estorbarán a nadie, y entonces, el mundo será una «balsa de aceite».

No creo sea justo las posiciones que adoptan algunas veces los periódicos al combatirlos; seguramente, no os conocen. Menos mal, que los mismos no lo hacen muy a menudo, ni sus ataques son violentos, sólo son simple «cosquilleo» en el vientre, que al igual que a los cerdos os causa gozo y satisfacción, ahora que tampoco sería digno, razonable ni justo que corrierais la misma suerte que los simpáticos y sabrosos cerdos.

Yo creo que cuando dejéis de existir—y debería ser pronto—los felices mortales que tienen la dicha de hacer interminables colas a las puertas de las covachuelas de vuestros cómplices, os levantarán un monumento, para que sirva de guía y orientación a las generaciones venideras, pues es mucho lo que tienen que agradecer, y las simpáticas y simpáticas colistas no son desagradecidos, claro está que el monumento será ampliado, incluyendo a aquellos que disimuladamente os ayudan—modestia que tienen al no querer aparecer en escena y conformarse sólo con tirar del hilo que hace levantar el telón—y que los colistas ya conocen, Y no os digo nada del epígrafe que adornará tan gran monumento. «Aquí yacen los «inmortales» restos de los ladrones más grandes y descarados que registra la historia. Los viles especuladores del pueblo y sus cómplices».

JUAN MARTINEZ

CON LAS CARTAS BOCA ARRIBA

«Oiga usted, señor censor,
No tache usted estos renglones
Porque tiene usted a Almería
Que parte los corazones».

El trabajo en los refugios es voluntario, y dicho sea de paso, me parece muy bien la obra emprendida. Pero lo que no nos convence, es, esos camiones cargados de mujeres insultando a diestro y siniestro.

Ni que por cada palada de tierra tengamos que «aguantar» un mitin.

Camarada Talens: Hay en Almería, refugios que están sirviendo de vivienda hace un año y en condiciones pésimas de higiene.

¿Por qué no se ordena que los refugios queden para los casos de ataque?

Estoy loco de contento con la Alianza de las Juventudes. ¿Cuándo podré decir lo mismo de las sindicales?

¿Cuándo normalizamos la vida de la población?

1.º Alumbrar en forma que no pueda verse desde arriba, y que nos podamos ver las curas.

2.º Abrir los cafés (sólo los cafés) hasta las diez u once de la noche, y también los cines.

Camarada Alferez, eso de que sólo sirvan los vales de determinados establecimientos no nos parece bien, y no nos parece bien, porque entendemos que se deben retirar todos y que queden los del Consejo Municipal.

Otra cosa, es favoritismo.

JUANITO

Cosas que no deben suceder en la guerra y suceden por nuestra culpa

Antes de coger la pluma tengo ya la experiencia de que ni antes ni ahora se puede decir la verdad desnuda; para que todo el mundo la vaya aprendiendo, pues bastante falta nos hace.

La verdad bajo concepto de libertarlo, simplemente, es una sola; comprendo, al mismo tiempo, que todos o casi todos quieren hacernos creer que la suya es la verdad y que la del contrincante es la mentira, así vulgarmente. Aquí está el tema importante por descubrir, que me parece, que por mucho que lo toquemos jamás lo conseguiremos.

Hay verdades como casas y tienen por condena desaparecer de la tierra, y mentiras como mundos tienen que ser por fuerza (no por razón) las únicas verdades que antes y siempre han progresado.

Las guerras, siempre han sido injustas, tiránicas; pero no por esto han dejado de ser los salones lujosos y los sueños dorados que han acogido todas las mentiras por muy grandes e increíbles que éstas hayan sido.

Nuestra España hoy sufre, a sabiendas de todos, una de las más grandes y fratricida guerra. Esta guerra que empezó siendo Revolución y pasó a ser guerra civil, con el tiempo y la mentira, se ha convertido en guerra internacional o como se llame, yo la sé definir todavía más basto.

Una cuadrilla de ladrones, bandidos y criminales, que a la fuerza y con el crimen cobarde y cruel quieren hacerle creer a todo un pueblo revolucionario, la irracional mentira que ha sido siempre su único lema. Ahora, nosotros, compañeros de todas las ideologías, no debemos de ninguna manera si es que tenemos experiencia de lo pasado y de lo sufrido por todo este pueblo proletario, si es que queremos ganar la guerra y, como algunos dicen, (por decirlo), hacer la Revolución, que esto es la finalidad de la Victoria; no empleemos ese arma tan falsa tan villana y tan cobarde como es la mentira en las circunstancias por que hoy atraviesa nuestro suelo nativo. No penséis (como pensáis los más ignorantes) que porque os llaméis como queráis es que todo este pueblo se pueda someter al capricho, a la mentira a que vosotros queréis llevarlo. Pensad los que parece que tenéis serrín en el cráneo en vez de sesos, y no olvidéis nunca que el pueblo español harto de ser borrego (hoy sigue casi siéndolo por las circunstancias), en el momento en que esta cruel guerra la ganemos—no los elegantes que se hacen y se dan renombre en la retaguardia—entonces llegará ese día de empezar a ajustar cuentas tan difíciles, aunque son la mayor parte de sumar, y después cuando el pueblo justiciero aunque inculto diga de cobrar la renta, entonces, como aquel decía, «El que deba pagará». Esto no lo olvidéis nunca, ni los blancos ni los negros ni los pardos, pues a todos en general me dirijo, y si me dejáis (esto al censor) decir un poquito la verdad os prometo seguir diciéndola gratis, como ahora.

No olvidéis nunca, compañeros, que la mentira subsiste hasta que llega la verdad que es una sola, y yo viendo en general el mal proceder que se está siguiendo tan equivocadamente, en esta guerra, me he limitado sólo a haceros una advertencia como antifascista, como revolucionario y como simpatizante Anarquista.

ANTONIO BARRIONUEVO RUIZ

Colomera, (Prente Granada) Septiembre, 1937.

La última prueba de insolidaridad de los Gobiernos democráticos

¡Repatriación de nuestros exiliados!

Mientras por un lado la Prensa nos trae el consuelo de ver cómo se afanan los trabajadores de Francia para atender a los evacuados españoles, que llegan en decenas de millares a sus puertos del Cantábrico desde nuestras ciudades norteafricanas, los Gobiernos de las naciones pseudo democráticas dan la última prueba de insolidaridad a España, la última prueba de traición a sus postulados democráticos, insinuando que no sólo no recibirán nuevos evacuados, sino que desean reintegrar a España los que ya tiene, caso de que el Gobierno español no se comprometa a sufragar los gastos de refugio.

¿Qué se pretende con tal actitud? ¿Acaso derrumbar la moral de la España revolucionaria y precipitar nuestra derrota? ¿Qué poco nos conocen! ¿Qué poco saben de las reacciones de nuestro pueblo!

Nuestra fe es tan fuerte y nuestra confianza tan absoluta, que sólo podrían extinguirse con el último aliento del último antifascista. Ninguna determinación extraña por grave que sea pueda influir en el desenvolvimiento de nuestra lucha. España tiene suficientes reservas temporales para alcanzar hasta las últimas consecuencias de su destino.

Basta de concesiones a los intereses de nadie, que, visto está, no tienen la relación más leve con los nuestros. Ninguna concesión a la política internacional, que sólo busca asegurar su vida a costa de la vida de España, que entrega en prenda de la tranquilidad propia el desfrenado del fascismo criminal.

No esperamos de los Gobiernos «democráticos» un gesto de calor solidario: el humanismo ha muerto a manos de la ambición y el miedo. España es un islote en medio de un océano de egoísmos.

Necesario es que ante esta situación, nuestro pueblo vigorice todas sus virtudes. Y la virtud más arraigada es la solidaridad. ¡Españoles antifascistas: más allá de las fronteras cientos de compatriotas lloran la amargura del exilio en un ambiente de hielo y de indiferencia! ¡Hay que repatriarlos! Son españoles de nuestra España; son jirones arrancados de nuestra propia carne; madres, compañeras, hijas de nuestros héroes combatientes; acreedores a nuestro mayor cariño, merecedoras de nuestro calor más vivo y más hondo. ¡A España todos! Compartan con nosotros la escasez y la penuria, pero compensémoslos con nuestro amor arrancándoles a la humillación de la caridad extranjera. ¡A España todos!

S. I. A., toma la iniciativa en esta gran cruzada y monta dos oficinas de repatriación. Que examine cada uno lo que pueda ofrecer; todo el que tenga una habitación, una cama, debe aplicarla al albergue de un refugiado. Hay que hacer cada día más honda y más fuerte nuestra confraternidad. No reparemos en intereses de secta o de partido. Sólo hay un interés común: VENCER. Y sólo se vence apretando las filas del antifascismo en un movimiento único, en un grito único: SOLIDARIDAD.

Miles de ancianos, de mujeres y niños, que lo perdieron todo por la causa común, esperan vuestro abrazo fraternal. El que pueda ofrecer refugio a un camarada, que nos envíe su dirección. Los de las Regiones Centro, Andalucía y Levante, dirigirse a las oficinas de S. I. A., Paz, 29, segundo, Valencia; los de Aragón y Cataluña, a Barcelona, Vía Durruti 32 y 34, a nombre de María Anguera.

EL CONSEJO NACIONAL DE LA S. I. A.

Amemos la Revolución como base fundamental para ganar la Guerra

Ganar la guerra, hacer la Revolución Social, únicos objetivos que en estos momentos de trascendental importancia para el futuro del pueblo ibérico, han de tener los trabajadores muy fijos en su mente; único fin que deben perseguir, sin deponer un solo instante de esta actitud, pues de ella, dependen sus reivindicaciones.

Tenemos que trabajar con ahinco, con todas las fuerzas que nos permitan nuestras energías para ganar cuanto antes la Guerra. Este es nuestro deber ineludible, hermanos productores; pero no olvidemos nunca, ni un solo instante, que tenemos una misión importantísima que solventar; una misión, que nuestros hermanos, cuando marcharon a las trincheras a defender las libertades del Pueblo, nos dejaron encomendada, a los que quedábamos en la retaguardia, ya que los que nos quedamos para combatir desde ella al fascismo o capitalismo internacional y defender la LIBERTAD, aunque con mucho menor riesgo y peligro que los primeros, por ende y supuesto que también teníamos muchas más horas libres para ello, cumplir la repetida misión de tan vital importancia (a pesar de que muchos, que dudo sean trabajadores conscientes y honrados, haciendo caso omiso, se hayan dedicado, en vez de cumplir lo que se comprometieron, a hacer una política rústera y partidista, ostentar suntuosos automóviles y otros diversos objetos, malgastar productos de suma importancia para las necesidades que exigen estos momentos, etc., etc. En resumen, «sacrificarse por la causa».) Pero ya que estos «proletarios» han obrado de tan nefasta manera, nosotros, los verdaderos trabajadores revolucionarios, la representación genuina del pueblo ibérico, tenemos que cumplir esa misión: HACER LA REVOLUCION SOCIAL. Una Revolución específicamente SOCIAL, no política, porque las revoluciones de esta índole sabemos lo que en sí encierran: desplazar, del Poder a unos explotadores y enemigos de los trabajadores, para colocarse otros de la misma calidad, aunque con diferentes nombres; y sería lamentable que después de un largo tiempo de sacrificios, para conseguir el completo bienestar

de los trabajadores volviésemos a los mismos tiempos de antes del 19 de Julio, sólo con la variación de que antes se llamaba... pongamos como ejemplo, gobierno «látigo», y ahora, gobierno «fusta»; pero en sí, los mismos perros con diferentes collares», porque tener en cuenta, que unos se valdrían del «látigo» y otros de la «fusta» para azotar, avasallar y vilipendiar a los obreros, a los que, mientras trabajaban sin descanso, les habían colocado en el Poder, para que vivieran y disfrutaran de la vida, estando hechos unos holgazanes; a los que sin humanidad alguna, vergonzosa ni decoro, nos arrebataron nuestros hijos, para como «burregos» llevarlos a lo que, según ellos, es una conquista patriótica; turbar su bienestar y asesinar o «civilizar», con mortífera metralla, a los hombres que viven con entera felicidad y libertad con arreglo a su vida y costumbres.

No creo conveniente seguir exponiendo más, de lo que pudiéramos llamar esencia de la REVOLUCION SOCIAL, porque vosotros también lo sabréis igual que el autor de estas líneas; lo que está en mi ánimo y pretendo, es: que bajo ningún concepto permitamos, que se inmiscuyan elementos ajenos a ella y de los llamados «políticos», ya que ello daría lugar, a que en vez de encauzar nuestra amada Revolución por la senda del triunfo, la sabotearan aunque indirectamente, por todos los medios a su alcance, pues supongo, que estos elementos no desearían, como vulgarmente podríamos decir, «quitarse la vida con su misma arma», porque el triunfo de la Revolución, acabaría de una vez y para siempre con todos los vividores que medran a costa del que todo lo produce.

El que hoy se dirige a vosotros, por medio de este periódico portavoz de los trabajadores revolucionarios, para terminar dice lo que su conciencia libre le dicta, llevando por delante para defenderse el alma más poderosa: LA RAZON. Soy un joven libertario, y tanto yo como mis hermanos en ideas, unos en la vanguardia, otros en la retaguardia, luchamos con ahinco y sin descanso para ganar la guerra; pero que nunca se olvide que somos revolucionarios, lo

Publicaciones del Comité Nacional de la C. N. T.

(Sección Prensa y Propaganda)

Están en venta los folletos que contienen los discursos de los cuatro ex ministros de la C. N. T.:

- Juan García Oliver: «Mi gestión al frente del Ministerio de Justicia».
- Juan Peiró: «De la fábrica de vidrio de Mataró, al Ministerio de Industria».
- Federica Montseny: «Mi experiencia en el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social».
- Juan López: «Seis meses de actuación en el Ministerio de Comercio».

«Hacia la unidad de acción de la clase obrera».—Discursos pronunciados por Baraibar, Guillén, Vázquez, Rubiera, Montseny y Peiró, en el acto celebrado en Valencia de 1.º de Mayo. Estos folletos, de 32 a 40 páginas cada uno, esmeradamente impresos, están en venta al precio de 30 céntimos el ejemplar. Descuento por cantidades mayores a diez ejemplares.

Dos libros de interés

«Entre los campesinos de Aragón», por Agustín Souchy. Con un hermoso prólogo de Enrique López Alarcón

Ciento veinte páginas de texto, en las que se narra el desenvolvimiento de la vida económica del Aragón revolucionario. Por las páginas de este libro destilan las principales colectividades campesinas: su organización, el espíritu que las anima, los resultados obtenidos, su perspectiva histórica. Es un libro indispensable que todo proletario debe leer.

Contiene diversas ilustraciones. Precio de venta 1'50 pesetas. Por cantidades superiores a diez ejemplares, se hacen los descuentos correspondientes.

«De Julio a Julio». «Un año de lucha».—Hermoso volumen profusamente ilustrado de más de 300 páginas de texto.

Contiene todos los artículos publicados en el gran extraordinario de «Fragua Social» del 19 de Julio de 1937. Un excelente resumen de la lucha librada por el proletariado a partir de la insurrección fascista. Los combates de Julio en todas las regiones, la evolución de las milicias hacia el Ejército Popular, las creaciones revolucionarias del proletariado y diversos juicios emitidos por compañeros de España y del exterior, sobre este gran movimiento emancipador.

La administración de «Tierra y Libertad», calle Unión número 7, Barcelona, se hace cargo de la distribución de los libros y folletos anunciados, en todo Aragón y Cataluña. Por consecuencia, los paqueteros sindicatos, librerías y camaradas de estas dos regiones que deseen adquirir ejemplares, deben dirigirse a la dirección señalada.

De la distribución en el resto de España y en el exterior, se hace cargo la «Sección de Prensa y Propaganda» de este «Comité Nacional».

Los pedidos, deben hacerse a: «Sección Prensa y Propaganda. (Comité Nacional). Calle del Grabador Esteve, número 4, VALENCIA.

Por la Sección de Información y Propaganda.—El Secretariado

llevamos impregnado en la sangre y el corazón y amamos la Revolución, y hasta la muerte lucharemos sin descanso y daremos nuestra vida por ella.

Así pensamos. Aquienes igual que nosotros piense, los esperamos con los brazos abiertos, para luchar unidos fuertemente en un abrazo leal y sincero. Los que contrariamente a nosotros piensen y no amer la Revolución, serán enemigos nuestros y nos tendrán enfrente de ellos. ENFRENTÉ DE ELLOS HASTA LA MUERTE!
J. MINGO M.

DONATIVOS PRO «JUVENTUD CONSCIENTE»

Hacemos pública nuestra gratitud a los compañeros que con el deseo de ayudar materialmente a JUVENTUD CONSCIENTE, han remitido a nuestra Administración las cantidades que a continuación se detallan:

Juan Tébar P., 15'00 pesetas; Onofre Aguilar, 5; José Giménez, 5; Juan León Barón, 10; José Carreño Urrutia (U. G. T.) 5; P. González Sáez, 15; A. Martínez Domínguez,

5; José Nieto Martínez, 5; Juan Padilla Rodríguez, 2,50; Antonio Contreras Soria, 5; S. Robles, 10; Antonio Martínez, 5; Antonio Parra, 5; Francisco Castillo, 1; Antonio Martínez, 2,50; Francisco Magaña, 1'50; Manuel Ayala, 1; Enrique Alonso, 2; José Castillo, 1; Francisco Gómez, 2'25; Antonio Pérez, 1; Ginés Martínez, 2; José Carreño, 2; Eugenio Busto, 5; Amor Martínez, 1'25.

Sabemos que el hecho de llamar las cosas por su nombre, no ha sido nunca beneficioso para todos. Pero nosotros, hoy como ayer, siempre estuvimos al lado de los auténticos trabajadores, porque no respondemos a otro nombre. Innumerables quejas nos han hecho la mayoría de los compañeros, relacionadas con la actuación del delegado de abastos de esta localidad, camarada Francisco López. Nada habíamos dicho hasta hoy. Sabemos que hay quien por cuestiones personales trata de lanzar contra buenos compañeros acusaciones gratuitas, y nosotros que tenemos experiencia sobre estas cosas, no le hemos dado importancia a la mayoría de ellas. Pero como todo tiene un principio y un fin, nosotros hoy empezamos a dar a conocer ciertas cosas al pueblo por entender que tiene derecho a saberlas.

Uno de los artículos que más escasea en todas partes hoy, es el jabón. Aquí se raciona como el pan. En cuanto al repartimiento racional, estamos completamente de acuerdo. En lo que discrepamos es en la forma. Nadie nos podrá convencer, que se puede arreglar una familia de cinco, con igual cantidad que la que le correspondiera a otra de tres. Si para una familia de ocho dan medio kilo de jabón cada quince días, en buena lógica en donde hubiera cuatro sólo le correspondería la mitad: un cuarto de kilo. En cambio, el mismo jabón percibe la una que la otra. Pero esto con ser una anomalía fácil de corregir, no es lo más malo del caso como vamos a demostrar.

En este pueblo, por unos medios muy justos y naturales, la mayoría de las familias se proveen de jabón. Y claro está, como la consejería de abastos no proporciona el jabón que el pueblo y sus anejos necesita, tratan las pobres campesinas cuando vienen al pueblo, después de andar cuatro, seis hasta diez kilómetros, de comprar algún jabón si lo encuentran.

La C. N. T. de Sorbas no está dispuesta a silenciar por más tiempo ciertas cosas que se vienen sucediendo contra los trabajadores de este pueblo

Pero como quiera que el consejero tiene cuatro vigilantes puestos a la salida del pueblo, para que no salga nada sin el control de la consejería de abastos, no pueden comprar nada aunque con toda la falta que les hace lo encuentren. Y para dar a conocer a la opinión pública que no hablamos por hablar, vamos a citar un caso concreto ocurrido el día 24 de los corriente con una compañera del campo.

Ya hemos dicho que no podemos creer, que cuatro se puedan arreglar con la misma cantidad que ocho. La compañera de referencia, tiene ocho de familia en casa. Adquirió cuatro libras de jabón para higienizar a sus hijos, cosa muy natural. A la salida del pueblo, uno de los vigilantes, cumpliendo órdenes, le decomisó las cuatro libras de jabón, sin derecho a reclamación alguna. Si esta compañera hubiera venido de otro término municipal a llevarse dicha mercancía, dada la escasez del artículo, admitiríamos el hecho como bueno considerando las especiales circunstancias por que atravesamos; pero como esto no era así, lo apreciamos como un atropello. Si lo hubiera comprado para comerciar con él elevando el precio, ni una palabra hubiéramos dicho tampoco.

Ante esta hecho consumado, vamos a citar otro caso que tiene mucha importancia después de todo lo expuesto.

Si el camarada consejero de abastos impide ter-

minantemente la salida de cualquier género, inclusive a los vecinos de este pueblo; ¿nos quiere decir qué móvil le guió el día 26 de Agosto; para autorizar la venta de diez kilos de jabón con destino al pueblo de Nijar? Contesté el camarada a esta pregunta.

Otra pregunta le vamos a hacer por si tiene a bien contestarla. ¿Sabe bien el camarada delegado de abastos, que a nadie se le da azúcar en este pueblo, si no presenta una receta firmada por un médico que acredite estar enfermo? También estamos de acuerdo con esta medida; pero no estamos de acuerdo, en que el mismo día 26 (el día del jabón) autorizara la venta de azúcar, judías y garbanzos, también para el pueblo de Nijar, en más o menos cantidad.

¿Qué nos dice a esto el camarada consejero? Nosotros, si no se nos demuestra lo contrario, vamos a creer que esto es un desafío al pueblo.

Hable el camarada delegado de abastos, a ver si llegamos a una inteligencia, porque nosotros ante las denuncias concretas que poseemos, estamos dispuestos a no creer, aún del todo, que haya cambiado tan pronto de opinión, ya que en un principio no era éste el camino que había emprendido.

Recuerda, camarada, cuando más de uno te ha dicho, que la dureza del trato que empleabas con los trabajadores sería uno de los obstáculos que encontrarías en el futuro para continuar ejerciendo el poder omnívoto que, según tú, hacía falta para solucionar todas las cosas. Entre los equivocados de la vida, tú eres uno de ellos. Lo lamentamos.

Por el Sindicato de la C. N. T.—EL SECRETARIO.

Sorbas y Septiembre 1937

Repetimos una vez más lo que hemos gritado mil veces: ¡La Alianza C. N. T. - U. G. T., será clave de la victoria!

Juventud Consciente

F. I. J. L.

Redacción y Administración:
REGOCIJOS, 2
TELÉFONO, NÚM. 1-2-3-2
Precio, 15 céntimos
Año I :: Núm. 32

ROMPIENDO MITOS

Nuestra Organización no puede ser lo que fué ayer

La eclosión de Julio ha tenido la gran virtud de trastocar posiciones que, momentos antes de la subversión, nos daban la sensación de ser inmodificables, ha derribado falsos valores y ha elevado otros que atoraban nuestro pueblo, los cuales permanecían en el silencio y en el anonimato. La convulsión ha sido tan honda, tan profunda, que ha cambiado por completo, desde lo más recóndito a lo más externo, las normas de organización y de actuación de determinados organismos. Son dictados inexorables de la historia. Y es cosa lógica y admisible por todos conceptos, ya que la evolución constante a todo lo que se desenvuelve dentro del marco de la sociedad a innumerables mutaciones, a múltiples metamorfosis que, de no producirse sería el síntoma inequívoco de un mortal desenlace. El cuerpo que se resiste a acatar los dictados de la evolución, como las concepciones políticas que no se adaptan a las modalidades continuas del pensamiento y desenvolvimiento humano, está condenado a un maramos letal. El cuerpo fenecerá y de sus restos surge otro. La concepción política es olvidada, siemplo su destino fatal el sepulcro de la historia. Así el paganismo y tantas religiones, tantas concepciones políticas como duermen su sueño eterno en las páginas de esa carátula sangrienta llamada historia. Véase, si no, sus sangrantes páginas. Constatéese hechos y experiencias. Las pulsaciones, indudablemente, hablarán con claridad elocuente.

La humanidad dió a luz una idea: el anarquismo. En sus albores tuvo una actuación delimitada: el «hecho». La evolución trastocó la modalidad en que se situaba para actuar, transformándola por la actuación en el seno de las organizaciones económicas del proletariado. Fue una mutación lógica. De no haberse adaptado a estos dictados hubiese fenecido. Su visión oportunista le salvó del naufragio.

En la continua sucesión de los días los hechos vuelven a repetirse. Es el monótono trastocar. Y nuestra Organización, que ayer tuvo un rol momentáneo y una actuación en consonancia con los instantes que se vivían, sufre una transformación profunda a influencias de los hechos de Julio.

La Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, nació con una finalidad: educar a la juventud en las concepciones palingenésicas del anarquismo, a fin de forjar militantes para incorporarlos a la lucha contra el Estado. Mas surgió con varios años de retraso en la realidad pretendía adaptar su actuación a los límites que le marcaba su declaración de principios. No nos causa sensación, pues, el haber contemplado como de sus declaraciones programáticas hacia letra muerta—en lo concerniente al aspecto educativo—para dedicarse a la actuación revolucionaria activamente, en grupos aislados, desenvueltos en

la clandestinidad. La inquietud revolucionaria de las multitudes proletarias, captó la actuación de la F. I. J. L. ¿Perjuicio? ¿Beneficio? No intentamos desglosar en este momento el alcance de aquella vulneración que implicó la relegación de un rol a cumplir. Lo cierto es que, al calor de la eclosión que estamos viviendo, la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, ha sufrido una intensa mutación. De la clandestinidad ha surgido a la actuación pública. Ayer eran minorías selectas, con convencimientos anarquistas, las que ingresaban en nuestro organismo. Hoy se acude en tropel, sin un convencimiento forjado de antemano. Es lógico. No nos debe importar que los jóvenes acudan a nosotros sin ideas, pues la Organización debe dárselas. La F. I. J. L., de organismo compuesto por individualidades, se ha transformado en una Organización de masas. Las palabras no deben influenciar en nuestro ánimo aunque éstas tengan cierto sabor marxista. Lo que nos interesa, eso sí, es la realidad, el alcance de las mismas.

Esto no lo han comprendido así determinados camaradas, muy escasos por cierto, que se aferran a una actitud que no tiene nada de lógica. Encasillados en el más absurdo de los sectarismos, elevado a la exaltación más desenfrenada y al paroxismo más inadmisiblemente, se obstinan en anorar la modalidad de organización y actuación de antes del 19 de Julio, so pretexto de una ratificación en la línea anterior que, según ellos, no ha fracasado. Nosotros no vamos a hacer tal aseveración de fracaso. Ahora bien; lo que sí afirmamos es que los momentos no son exactamente iguales. Los acontecimientos difieren de los anteriores y a ellos debemos adaptarnos. Cabe recordar, a tono con lo que manifestamos, las palabras que en cierta ocasión pronunciara determinado camarada a raíz de las polémicas suscitadas en los días recientes a Octubre: «El anarquismo no ha muerto en España porque sabe adaptarse a las oscilaciones pendulares de las circunstancias». Ciertamente. Una experiencia harto dolorosa nos la ofrece el anarquismo de algunos países. Estos hechos no pueden repetirse. Si nuestra Organización Juvenil relegara la actuación que le ofrece las circunstancias de los actuales momentos, fenecería. Al igual que innumerables regiones y concepciones políticas, iría a la fosa inexorable de la historia.

En síntesis, nuestra Organización no puede ser lo que fué ayer. Nuestra Organización ha de ser, si no queremos quedar la militancia para constituir peña y discutir sobre problemas menores en las mesas de los cafés, la Organización de la Juventud. Un movimiento determinante en el desenvolvimiento político-social del país, que no vacila en admitir a toda la Juventud campesina e industrial, sin ideas, pues dentro de nuestros cuadros la han de adquirir.

CIPRIANO D. GONZALEZ

Impresiones de un viaje

Una paradójica retaguardia

Voy a trazar a grandes rasgos mi corta estancia en la ciudad del Segura.

Salimos de Almería hacia Valencia, y aun cuando el auto que nos conducía iba dirigido por manos maestras, ello no fué óbice para que hiciésemos noche en Murcia.

Después de asearme bajé al hall del hotel donde nos hospedábamos y tomé asiento en un ángulo del mismo.

A mi lado leía la prensa un señor, ya entrado en años, bastante obeso.

No habían transcurrido veinte minutos cuando llegaron dos personas, al parecer labriegos. Debían de ser matrimonio. Echaron una ojeada al salón y se encaminaron directamente hacia mi vecino de lectura.

—¡Hola, don Ramón! Ayer tarde vinimos y nos dijeron que estaba usted en Cieza. ¿Y la señorita Matilde? Aquí le traemos estas flores y una cestita de frutas. Es a lo único que hemos podido echar mano. Está todo perdido.

—Bueno, muchachos, tomad asiento. ¿Cómo se presenta el año?

—Muy mal, don Ramón; malísimamente. Precisamente a eso veníamos a visitarle. Quisiéramos que este año nos diéramos una prórroga para el pago de la renta. No puede usted darse una pequeña idea lo quebrantados que nos han dejado tanto...

caída de Málaga. El éxodo de trabajadores con sus familias era algo imponente. Llegaban al cortijo extenuados y muertos de necesidad. ¿Qué hubiese usted hecho, don Ramón, en nuestro lugar? Pues dar todo lo que teníamos.

—¿Lo que teniais, o lo que os exigían?

—Quíá, no señor. Esos hombres, aparte de la desgracia que les afligía, sabían tratarlos con grato cariño y profundo respeto. Muchas personas dicen lo contrario, pero todo eso es una patraña al objeto de desacreditar a los trabajadores ante el mundo entero.

—Bueno, chicos, yo no tengo la culpa de que hayáis sido tan benévolo. Habéis de saber que la caridad bien entendida empieza por uno mismo, y si vosotros habéis sido tan magnánimos, yo no voy a ser el cabeza de turco que pague lo que otros hayan hecho. Si no tenía para pagarme buscaba prestado y si no lo robaba; en lo que no transijo es en aplazar ni un solo día el pago del arrendamiento. Tres mil pesetas al año están al alcance de todos los bolsillos. No hay que ser tan lloraduelos... Y aquí terminó la entrevista. Salí asqueado a la calle y tomé asiento en una hermosa avenida por donde transitaban gran cantidad de heridos convalecientes.

Dos jóvenes que pasaban en dirección opuesta, se cruzaron

y el uno dijo al otro, bastante claro para yo haberlo oído: «Manolo, ¿vas esta noche al baile monstruo del Murcia-Park?». —«No, chico, tengo un plan colosal.»

A la mañana siguiente estando desayunando en un café, inmediato al Hotel, se acercaron multitud de mendigos implorando la caridad. Pero vamos a relatar un caso verdaderamente original.

He de hacer la aclaración de que en esta capital ha desaparecido por completo la plata y calderilla.

Se acercan dos mujeres: una ciega, la otra tullida. Piden una limosna a una persona que había cerca de mí mesa. Mencionada persona dice que no lleva suelto; a lo que contesta la ciega. «Yo puedo cambiarte.» Acto seguido, echa mano a la cartera dicho individuo y saca un billete de cinco duros, cambiándoselo las citadas mujeres en las siguientes cantidades: cuatro billetes de cinco pesetas, tres billetes de una peseta (estos últimos de los emitidos por el Ayuntamiento de Murcia) y dos pesetas en calderilla. Treinta céntimos dió el citado sujeto a estas mujeres.

A todo esto un solo comentario: Día llegaré, y no está lejos, que los que luchan en vanguardia, exponiendo su vida por una sociedad más justa y perfecta que la presente, pedirán cuenta estrecha a los que dirigen la retaguardia, por no querer evitar tanta lacra social.

CLARINETE

Murcia, Septiembre, de 1937

La novela que todos debemos leer

No sé cómo ha venido a mis manos *ESPERANZA*, la nueva novela del joven escritor Ramiro Ramos, y es tan grata la impresión que me ha causado, que no puedo resistir el deseo de decir algo de ella en este semanario que es el portavoz de los jóvenes que luchan por su liberación.

Hablar de Ramos, el muchacho inquieto, soñador y rebelde que conocí el año 29, me es siempre grato. Su vida es varia como los campos fecundados, rebelde como las altas montañas, inquieta como el mar embravecido.

Todo el que lo haya visto en la tribuna, habrá podido apreciar en él al luchador incansable de verbo arrebatado y gran energía. Pero para hablar de él, es preciso haberlo estudiado en sus noches de poeta, cuando en el silencio de las sombras, decía tener su vida rota. Entonces era un niño grande con un alma sangrante y dolorida.

Comunista estatal en su iniciación, comunista libertario cuando tuvo mentalidad para enfocar las corrientes sociales, y poeta siempre, cantó el dolor de los oprimidos, y luchó constante contra la tiranía del capitalismo y el tradicionalismo absurdo que armó las manos de los Otelos, y hundió a la mujer en la esclavitud y el lodo del lupanar.

La elevación de la mujer fué su obsesión, redimir a las obreras sin salario fué su constante anhelo, y desde éste y otros periódicos combatió la vieja educación, siendo uno de los impulsores del movimiento libertario en el área femenina.

Esta labor pacienzuda le granjeó las simpatías de innumerables jóvenes que, cansadas de las cadenas, buscan su liberación económica y moral.

Y hoy; ante su nueva novela, que es un mazazo a la vieja educación y una evocación poética de sus sueños amorosos; y de sus anhelos de anarquista, la antigua amiga lleva a este semanario, la impresión grata, que le ha causado la lectura de esta pequeña obra que toda mujer debe leer.

ESPERANZA no es la narración que nos pinta la fantasía de un escritor, sino la poesía que brota de un alma tronchada, y la realidad vivida por dos seres que supieron amarse.

No digo más porque ante la poesía de la obra mi prosa resulta bastante pálida, leedla y en sus páginas encontraréis algo más que yo os pueda decir.

Madrid, Agosto 1937.

VIRGINIA HERRAN

Editado en Almería, en "Industrias Gráficas Socializadas", -3-